

De todos es conocido el idilio que el escritor norteamericano Ernest Hemingway (1899-1961) mantuvo siempre con España. Su primer contacto con nuestro país fue en 1922, inicia su pasión por los sanfermines y se convierte en un personaje muy popular en los círculos culturales madrileños. Después de estar ausente durante tres años, en 1937, siendo ya muy célebre gracias a "Fiesta" y "Adiós a las armas", regresa a España para cubrir la guerra civil como corresponsal de la agencia North American Newspapers Alliance (NANA), instalándose en el Hotel Florida, en Callao. Su llegada a Madrid coincide en el tiempo con uno de los episodios históricos cruciales en el desarrollo del conflicto, la Batalla del Jarama.

Ernest Hemingway, sabiendo de su importancia, se desplaza hasta Arganda. El escritor estaba trabajando en el rodaje de una película sobre la defensa de Madrid, "Tierra española". Partiendo de la historia ficticia de un joven campesino de Fuentidueña, rueda escenas en todos los frentes de Madrid, y particularmente en el Valle del Jarama. A su llegada a Arganda se pone en contacto con el comisario alemán Gustav Regler, uno de los más importantes oficiales de las Brigadas Internacionales. En el ayuntamiento, donde tiene su despacho, recibe a Hemingway, y hace llamar a algunos de los protagonistas del episodio que más ha impactado al escritor, la defensa del Puente de Arganda. Su defensa se había convertido en un emblema, y allí se habían producido los más duros enfrentamientos, llegando incluso al cuerpo a cuerpo entre los días 6 y 9 de febrero de 1937.

La tropa, la mayoría franceses, queda sorprendida que un personaje tan famoso les preste atención. Haciendo circular su botella de whisky, va invitando uno a uno a que le cuente su testimonio. Estremecido por los relatos que estaba escuchando, el corpulento americano insiste en visitar el puente acompañado de los soldados. Toman la calle San Juan, y después de pasar por la puerta de la Casa del Rey, convertida en cuartel general, el improvisado batallón se dirige hacia el Puente. Hemingway se limita a seguirlos, según los testigos, "como si fuera un recién alistado más".

El Puente de Arganda iba a perdurar ya para siempre en la memoria del escritor norteamericano. Primero en su documental "Tierra Española", donde adquiere un protagonismo estelar, con su estructura

metálica junto a la carretera, y sobre todo en la mundialmente conocida "Por quien doblan las campanas". Aquí, el héroe de ficción creado por Hemingway es un componente de la Brigada Lincoln (la más numerosa que estuvo en Arganda). La novela fue llevada al cine por Sam Wood en 1943, de la mano de Gary Cooper, acompañado de Ingrid Bergman. El eje argumental es la destrucción de un puente, principal arteria logística del ejército nacional, que él mismo Hemingway se encargó personalmente que apareciera en la portada de todas las ediciones, con la siguiente descripción: "*fino, de metal, elevado y con aspecto de telaraña*". Sin duda, recordando su visita a Arganda.



Ernest Hemingway en el Frente del Jarama. 1937.